

LA DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre . . . 4 peseta
Número suelto 10 centimos

Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

Redacción y Administración.—REAL, 42.

DON JOSÉ SESTO CASAL

MEDICO-CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesionales y admite igualas.

Adolfo Mosquera Castro

ABOGADO

Se encarga de toda clase de asuntos judiciales y administrativos, así en los Juzgados de primera instancia y municipales como en las Diputaciones, Ayuntamientos y demás organismos de la Administración.

Honorarios módicos

UN SUEÑO

¿Que fenómenos tan asombrosos produce el dormir con la cabeza en el mismo plano que el cuerpo!

Ayer tarde descansaba yo de las penosas tareas del día procurando sustraerme al desagradable malestar de una digestión perezosa, y me tumbé á la sombra de un roble secular, quedando al poco tiempo dormitado.

Enseguida empecé á soñar.

Yo era una odalisca de un Sultán maravilloso que se enriqueciera á costa de sus vasallos, á quienes imponía su voluntad con dictatorial entonación y bruscas formas.

Mi madre se dedicaba á rizar la ropa exterior de los altos empleados del Sultán; y uno de ellos, que se moría por mis hechuras, viendo que no accedía á sus deseos, hablóle de mí, en sentido de que me llevase á su harén.

Así lo dispuso el Sultán.

Mandó a mi madre un emisario, y obtuvo mal éxito.

Un día me robaron cuatro eunucos y corrieron conmigo desmayada al palacio real.

El Sultán me esperaba y me llevó de incógnito en un tren rápido, en compañía de mi madre, á la que hallamos en la estación del ferrocarril llorosa, acongojada, husmeando á ver si podía dar conmigo en aquel lugar.

En Villarrázia, que era la ciudad donde se desarrollaron estos sucesos novelescos, nadie sabía que yo fuera robada, ni que el Sultán me eligiera su favorita. El guardaba absoluta reserva sobre el particular, y procuró, durante el viaje, que nadie nos descubriese.

Peró, al llegar á Platenza do Liño, un ingeniero inglés que nos conocía, descubrió nuestras angustias personas y lo contó á cierto amigo suyo.

Un periódico, *El Telput*, que quiere decir en la lengua del país soñado, *El Republicano*, acogió la versión, la adornó, y con la consiguiente desfiguración de hechos y personas la lanzó á las fauces del público, que comentó el suelto con ciertas reservas por no incurrir en desagrado y por no recibir de orden del Sultán unos quinientos palos, si venía á mano, en salva sea la parte.

Mi Sultán se enteró, y los ojillos de sátiro que tenía, se le incendiaron de rabia, ardiendo en deseos de venganza.

El Telput que era un semanario más valiente que cualquiera de los tres Mosqueteros, de Dumas, y aunque los tres juntos, hacia por aquel entonces una guerra cruda, despiadada al Sultán por sus crueldades, sus atrocidades y sus iniquidades, y el Sultán se mesaba los pocos pelos de su bigote chino por no poder hallar un medio adecuado de meter en cintura á sus redactores, todos hombres de agallas.

Si en vez de personas valiosas é ilustradas se tratase de gente del pueblo, ya mi dueño habria mandado cortar las orejas, ó quien sabe si la cabeza á los que pretendían destronarle; pero no quería hacer una que fuese sonada, para no dar pábulo á que estallase la revolución en sus dominios, cosa que pondría en peligro su vida y la de los suyos, yo entre ellos.

Peró juró por el Sol—que era la divinidad del país soñado—vengarse del ingeniero inglés y de los periodistas.

Y ahora viene lo más anómalo y disparatado de mi sueño.

Yo tenía celos de la que era favorita oficial del Sultán, y no ciertamente porque la juzgase superior á mí, porque valiese más que yo, que la pobre no servía para nada, por desdicha suya, según el mismo Sultán me había confesado en

ciertas ocasiones en que yo le demostraba cumplidamente que servía para todo, sino porque, si el hombre moría pronto, yo me quedaba *in albis*, ya que el tiempo transcurrido desde mi advenimiento al favoritismo, por ser corto, no me permitiera desbalijar á mi amante satisfactoriamente entre caricia y caricia, y veía á lo lejos un porvenir de favorita pobre, que debe ser un porvenir muy negro.

Un día le aconsejé que se deshiciese, por cualquier medio, de su favorita oficial, asegurándole con toda clase de zallemas de *zalaterias*, y de ardientes caricias, que después le querría con más intensidad y que sería con él más dichosa que en aquellos momentos en que sabía que había otra mujer con derecho á sus abrazos y á sus besos.

El hombre impresionado con mis insinuantes súplicas, y ya dispuesto á admitir proposición de tal jaez por el desvio que sentía hacia una mujer que, según el mismo había manifestado, no servía para nada, me dijo:

«Tengo un plan *extra*, digno solamente de aquellos que han pisado las aulas, para matar varios pájaros de un tiro. Verás. Voy á mandar poner en las cercanías de mi palacio una cantidad de *infernita*, ese explosivo que acaba de descubrirse en Marte; hago con que explote tan solo en donde no pueda hacer daño á nadie, y con el susto mi favorita oficial, *espicha*; y vá un pájaro. Digo después que sospecho que el autor del hecho es el ingeniero inglés que descubrió nuestro clandestino viaje de novios y, por lo menos lo trasladan á Zambezé; y he ahí el pájaro segundo.

«Arrimo un poco mi soberana influencia á los jueces, y éstos mandan prender como instigadores á los redactores de *El Telput*; tercer pájaro, y después... ¡que me entren moscas!, por que todos temblarán ante los procedimientos incoados por mis Jueces; y las pérdidas simpatías tornarán de nuevo á mí por la conmiseración que inspiran los atentados de esta clase, y por la corriente de repugnancia, de abominación que se establece hácia los autores, de tan bárbaros hechos.»

Yo quedé perpleja. Aquel hombre á

quien acariciaba por interés, por dinero, apesar del asco que me producía su contacto de bicho asqueroso, llegó á parecerme un aborto infernal; pero el interés que yo tenía por ser Sultana, venció la repulsión que me produjera aquel horroroso plan y hasta llegó á patrocinarlo acicatando á mi querido, todos los días para que no olvidase su realización.

Después vi un hombre, dos hombres, tres hombres que una noche estuvieron rondando los alrededores del palacio real y pusieron una mecha apagada en un punto y otra encendida en otro.

Los hombres huyeron metiéndose en una casa próxima cuyo dueño debía estar en el ajo.

Yo metí la cabeza entre las manos esperando que explotase la *infernita*, y según los después una detonación espantosa, horripantosa, tal como si el planeta que habitamos chocase con otro de dinamita, despertóme á la vida real.

Incorpore mi yo físico, miré á los lados creyendo encontrar escombros, ruinas, humo, cadáveres, algo, en fin, que acreditase la catástrofe que sucediera en la ciudad de mi sueño, y solo pude averiguar que una bellota verde, caída, sin sin duda de las ramas superiores del corpulento roble á cuyo pié habíame acostado, diórame un golpe en la nariz y de ella manaba abundante cantidad de sangre, que tenía mi negra barba, mi camisa de hilo, el velludo cutis de mi escote corriendo por el pecho como un hilo de fuego.

Continué algunos instantes recostado haciendo pasar por mi memoria como por la tela de un cinematógrafo todos los detalles de mi sueño, y me incorpore para regresar á mi casa, después de restañar la sangre de mi nariz aun dolorida, cuando ya las primeras sombras de la noche arrojaban del valle los pocos rayos de luz que el sol moribundo enviaba desde el otro lado de la montaña corona la de pinos...

Villarrázia... Platenza do Liño... el ingeniero... *El Telput*... la *infernita*... ¡Yo recuerdo haber oído contar una historia, novela, cuento ó tradicion, por el estilo de mi sueño, en alguna parte!...

¿No te sucede á ti lo mismo, querido lector?

CUPIDO.

José Sesto Casal
Julio 21/1906

Joaquín Segura

Una reunión

Por iniciativa de un querido amigo nuestro el domingo 8 del actual se reunieron en nuestros salones muchas y distinguidas personas de esta localidad y pueblos inmediatos con objeto de acordar el modo de perpetuar el nombre de nuestro retirado *Cesteiro*.

No hemos de citar nombres, porque estaba todo el pueblo, pues allí hemos visto á los señores que componen la coalición creada y sostenida en esta villa para combatir el caciquismo, á muchos y distinguidos representantes de las clases agrícola y obrera y á los correspondientes de la prensa de Madrid y Galicia Leyéndose multitud de cartas de varias personalidades de los distintos Ayuntamientos que forman este partido judicial en las que excusando su ausencia manifestaban su adhesión al acto y ofrecían apoyar el proyecto con todas sus fuerzas.

La idea fué acogida con gran entusiasmo, pues á todos parece poco para el nombre y fama del ex-cacique la lápida que se colocó en la Iglesia; y comprendiendo la necesidad de hacer algo de más importancia, acordóse unánimemente levantarle una estatua en esta villa.

No hubo igual conformidad en el modo de allegar recursos para ello, forma de ejecución, lugar de emplazamiento y otras cuestiones que se suscitaron luego dando lugar á una larga é intrincada discusión que por defectos de raza aun duraría hasta hoy, si no hubiese quien con su superior espíritu práctico propusiera el nombramiento de una magna Comisión gestora á la que se diese un voto de confianza, con amplísimas facultades para resolver todas esas cuestiones y otras que se suscitarán, lo que se hizo con gran aplauso de la concurrencia que aclamaron á los señores que la componen.

Sabemos que desde entonces la Comisión, no descuidando la importantísima misión que se le confió, trabaja y no tardará mucho en hacer público el mensaje, solicitando la adhesión á la idea que pensamos publicar en nuestras columnas, pues la impaciencia de todos por ver levantado el monumento es grande y no se consentirán las demoras grandes que sufre la tan cacareada columna al diputado á Cortes por este distrito y ex subsecretario de Hacienda don Bernardo M. Sagasta.

Cartas á Federico

Trapisonda Julio 21 de 190...

Querido Federico: terminé mi última anunciándote que en esta te hablaría de las cosas inmuebles, que según nuestra Academia de Jurisprudencia, no serán ya en lo sucesivo aquí en Trapisonda, aquellas que, no siéndolo por su naturaleza del

tales, sino por su incorporación al suelo, y mientras formen parte integrante del mismo, no pueden separarse de él sin destrucción del objeto ó detrimento de la materia de que están compuestos, como á tí y á mí nos enseñaron en las aulas y vienen definiéndose desde los tiempos del juriscónsul Gayo.

No; ahora en Trapisonda se llaman los muebles, las cosas que, pudiendo separarse del suelo á que están unidas, tienen vida propia é independiente de este, sin que su materia sufra por su separación, y pueden ser destinadas al uso para que se las destina.

Que te parece amigo Federico: ¿podrá haber cosa más anacrónica por lo inconcebible, que ver un crucero, por ejemplo, convertido en materia apta para que sobre él se constituyan servidumbres de todas clases; ó ser objeto de hipoteca, ó de un pacto en virtud del que se convenga que el dominio útil, quede separado del directo á favor de distinto dueño, sobre el referido crucero? También se ha variado la significación de tercero, que no es el que no intervino como parte en el contrato que dejó de inscribirse, como hasta ahora tuvimos aprendido, sino todo al revés.

Trompetini está desesperado, por que hace tiempo las cosas comenzaron á andarle al revés. No obstante esto, persiste en asegurar y se esfuerza por hacer creer, que sus malandanzas son triunfos industriales, pero el pueblo, con buen sentido, le tiene por un truhán fracasado, á quien no salvarán todos los ingenieros belgas del mundo.

En política ya no hay quien le siga, y él aunque no conoce la vergüenza, es vanidoso, y su amor propio le hace comprender que está representando un papel desairado, al extremo de no poder ofrecer en sus bacanales más que cuatro Trompetinófilos extraídos del bajo fondo, que adulan al bufón de manera tan chavacana y rufianesca, que ha terminado el comediante, por no convidarlos ya á su mesa, ni aún á tomar café en el día de su fiesta onomástica.

LA DEMOCRACIA lo vuelve loco; y hasta llegaría, creo yo, á pasar con gusto por que sus Trompetanos no volvieran á hablar más de sus triunfos industriales, á trueque de que desapareciese esta valiente publicación, que pone de manifiesto sus fechorías. Capaz le creo hasta de echar en un pozo todas las ediciones que se han publicado de sus *Paliques* y permitir que se perdiese para siempre la noción de sus refranes, siempre que tan maldito periódico desapareciese de la hazaña de la tierra. Esta es su constante pesadilla. En sus frecuentes orgías, cuando el espumoso champagne empieza á subirsele á aquella cabeza de perro dogo, donde todo ruín pensamiento tiene adecuado sitio, la maldita idea de que existe una DEMOCRACIA que parafraseará sus discursos apenas salen á sus mentirosos labios, le cohibe en tanto grado que, siendo en él una manía la del brindar, se contiene y comprime, al asaltarle el

mónstruo del ridículo en que aparecerá al día siguiente.

Mantequilla ha pedido licencia por algunos días, según dicen, para descansar de las fatigas, sudores y congojas que le proporciona el mando, encargándose con tal motivo de la vara, el tartufo chupa cirios Cleptómano, aquél personero que vive en la Travesía, frente á la casa del herrador de concejales.

Nuestras noticias, sin embargo, son que, Mantequilla ha caído por su irresistible imbecilidad, que al mismo Trompetini tiene disgustado, apesar de los esfuerzos en servirle y agradarle. Este ha visto, sin disgusto al menos, su caída. Lo de la licencia, según mejores informaciones, es un pretexto. Aquí, se cree que la conducta de Mantequilla para con LA DEMOCRACIA, fué la causa de su caída.

Ahora seguimos esperando lo que dé de sí el tartufo, aunque ya se puede asegurar que los milagros que haga pueden clavárselos á Trompetini en salva la parte que bien lo podrá aguantar.

A no ser que cierta Diana cazadora le inspire, lo que es él por sí solo nada hará. Pero á Trompetini la hermosura supra sensible, ni la de las mitológicas Diosas, le entusiasma ni le rinde, sino las planchadoras de carne y hueso, rechonchas, forzudas y con bigotes. Además, Trompetini no es un Angel, sino un demonio, y por su condición de plebeyo, no tiene cultura ni educó el gusto admirando la belleza y el arte griego, como si fuera por ejemplo un Conde ó Marqués ó otra persona de noble alcurnia con medios económicos y necesidades adquiridas.

Adiós, hasta la siguiente que promete ser amena y queda esperando la tuya tu amigo q. b. t. m.,

ÓPTICO.

SABADO 14 JULIO 1906

ÚLTIMO DÍA DE MANDO

La noche había sido terrible, en vano procuró conciliar el sueño, apenas cerraba los ojos era asaltado por visiones terribles.

Veíase unas veces en un rojo y bien decorado despacho delante de un Señor de elegante y severo aspecto que con voz indignada decía... esos atropellos á las leyes no pueden consentirse... hay cosas que yo nunca tolero... téngalo usted muy en cuenta... y después se figuraba que sobre él llovían multas y multas, cada vez más crecidas, hasta que un día la Guardia civil venía á buscarlo y salía de casa, en tanto que en la ventana estaban todos los de LA DEMOCRACIA; y como en la calle un chiquillo preguntase, Mamá por qué lo llevan preso. Le contestaba. Por lo mismo que te pego á tí azotes: por *desobediente*.

Otras se creía haciendo de picador en medio de la plazuela de Martín de Herrera, que al efecto se había convertido

en Plaza de Toros, delante de todo el pueblo distribuido en palcos y balcones, luciendo en vez de pavoro, marsellés y puya, sombrero de copa, levita y bastón, ginete en Bismarño, que lo llevaba á donde se le antojaba y teniendo á su lado, dos entecos y encanijados sujetos, vecinos de Pontevedra, que actuando de *monos sábios* parecían dispuestos á sostenerle. Al principio todo iba bien, hizo el paseo muy jacerandosamente recibiendo unos pocos aplausos de los amigos y se sentía satisfecho por atraer la atención de todos, juzgando ser de envidia las miradas de compasión que le dirigían; pero de pronto aparece en el redondel un bravo y noble toro que con gran ímpetu se lanzó sobre caballo y caballero: valiéndose del bastón pretendió inútilmente defender al penco de sus acometidas, el vicho se arrancó de nuevo y levantando á ambos en alto, háceles caer al suelo, con gran estrépito, llevando un porrazo colosal y esperando en vano que los *monos* vinieran á levantarlos, por qué éstos al ver que pegaban, habían con gran prudencia, desaparecido, mientras el pueblo coreando gritaba: *Al cal des — Al cal des*, con el mismo tono que en la plaza se dice: *Pi ca do-res — Pi-ca do-res*.

La mañana transcurría bien; para distraerse fué á su oficina profesional, en donde viendo pasar el ganado para la feria se olvidaría de su constante preocupación, si la vera efigie de Moret, que pegada con pán mascado adorna una de las paredes, no le hiciera esclamar de vez en cuando ¡Otro caído! Serafin, el ordenanza de Telégrafos, entrando con ese conocido papel azul en la mano le hizo temer el peligro que ya creía alejado y se inmutó y más al ver en el encabezado — Gobernador á Alcalde de Caldas. — No respirando, porque recordaba la banderilla del sábado anterior, hasta que siguió leyendo:

En tren número 7 á las 12,44 pasará su Alteza la Infanta Isabel.

Alegróle la noticia, no solo porque se presentaba una ocasión de exhibirse, sino también por qué era un pretexto para largar unas horas más su contada vida municipal. Al efecto dió órdenes á la Guardia municipal para que se vistiese de gala y acompañado del primer Teniente de Alcalde y del Depositario, el trilingüe D. Luis C. Torres, se dispuso á bajar á la estación. Ya dentro del coche recordaron que se olvidaba el tradicional ramo de flores; disparado salió el Jefe de la Guardia á cortar algunas en el jardín y por el camino todo apurado lo fué confectionando conforme pudo.

En la estación echábamos de menos la falta de nuestro ex-Jefe político, el retirado D. Laureano, cuando lo vimos aparecer en indumentaria corriente sin el chaquet de pico de parrulo que tanto éxito alcanzó durante la visita de su majestad la reina de Inglaterra.

Al entrar el tren en ahujas pierde el Alcalde la serenidad viendo al señor de elegante y sereno aspecto de la voz

indignada y á los de LA DEMOCRACIA que observaban para hacer la reseña; se encamina al coche de S. A., entrega el ramo con la mano izquierda sin guantes, y el Sr. Navia, ya en funciones por lo visto, saluda á la Infanta en nombre del pueblo de Caldas, dando lugar á que dicha señora diese una lección á los que lucen bastón y se estralimitan fuera del límite del término municipal preguntando: ¿Pero esto no es Portas?

Debemos hacer constar que D. Laureano, sin duda por viajar de riguroso incógnito no saludó á la Infanta, ni le ofreció té tomando el tren, modestamente y no exhibiéndose, sin duda recordando lo sucedido con S. M. Británica.

Marchó el tren, regresó el Alcalde y á las 16'45 remitió al Sr. Navia el simbólico bastón, empezando á sentir la nostalgia del poder, horas después, cuando los chiquillos á voz en grito pregonaban LA DEMOCRACIA con la caída del Alcalde.

Aprenda el ignorante

Todo español tiene derecho:

De emitir libremente sus ideas y opiniones, ya de palabra, ya por escrito, valiéndose de la imprenta ó de otro procedimiento semejante, sin sujeción á la censura previa.—(Artículo 13 de la Constitución de la Monarquía Española, promulgada en 30 de Junio de 1876).

El director de todo periódico deberá presentar en el acto de su publicación y autorizados con su firma, tres ejemplares de cada número y edición... en la Alcaldía del pueblo en que se publicase... Uno de los ejemplares citados será sellado y devuelto á la persona que los presente.—(Artículo 11 de la ley de Imprenta de 26 de Julio de 1883).

Haciendo uso de los derechos que los preceptos legales transcritos nos conceden, hemos presentado, firmados por nuestro director, ante la Alcaldía de esta villa, los días treinta de Junio último y siete del corriente, tres ejemplares de los números que intentábamos publicar, y Gándara se NEGÓ á sellar y devolver á la persona que los presentó uno de los ejemplares citados.

Después de esto, y de un obligado viaje que Gándara hizo á Pontevedra el martes diez del actual, habrá aún quien quien se extraña, de que el Alcalde de esta villa D. Joaquín Gándara, haya cesado en el cargo por tener que ausentarse del pueblo durante algun tiempo?

RECTIFICACION

El Fusil rectifica en su último número los conceptos injuriosos que dirijiera á los Sres. Riveira Rodríguez y Silva Nartello, y dando á éstos la satisfacción debida, confiesa que le engaña-

ron, reconoce que el que aparecía como víctima es un galopín de muchas libras, y restableciendo la verdad—cosa rara entre neos—dice que aquellos señores son dos sacerdotes dignísimos que nunca se dedicaron al apestoso oficio de caciquillos, como los calificaba el periódico de la buena prensa.

El beatífico Fray Prudencio, tan ja-leador de curas en vispera de elecciones, se calló como sabe hacerlo cuando le conviene, no tuvo una sola frase para defender al párroco y al coadjutor á quienes tan injusta y procazmente trató El Fusil.

Y por una de esas aquí frecuentes paradojas, aparece LA DEMOCRACIA defendiendo á los que la combaten por todos los medios, y Fray Prudencio, asintiendo con su indisculpable silencio á las procazidades de que fueron víctimas dos de sus más ardientes defensores, y aún colaborador de uno de ellos.

Nuestra actitud tiene fácil explicación. Ni odiamos ni adulamos á nadie; volvemos, sí, por los fueros de la verdad y de ahí que tratásemos de restablecer ésta. La actitud del seráfico Fray Prudencio también se explica con igual facilidad: su misión es la de bombear á don Laureano y familia, y como á ésta no pertenecen los Sres. Riveira y Silva... ¡velay!

Forzoso es que repitamos la consabida y nunca como ahora más oportuna frase: ¡Qué amigos tienes, Benito!

PARA EL NUEVO ALCALDE

Encargado de la Alcaldía el primer teniente Alcalde D. Jesús M. Navía, á él dedicamos estas líneas, en la seguridad de que ha de atender nuestras observaciones, las cuales no tienen más fin que el de cooperar al mejoramiento de la situación de los habitantes de este desventurado pueblo, que en fuerza de ser sufrido, consiente que le gobiernen inconscientes é ignorantes analfabetos, y humildes lacayos, que creyendo al amo con más facultades que las que tiene el superior gerárquico, no reparan, para complacer á aquel, en adoptar arbitrarias medidas, encaminadas á impedir el ejercicio de un derecho sancionado por las leyes, lo que dió lugar á correcciones, no tan severas como nosotros deseábamos.

Jamás nos alegró el mal ajeno, pero en el caso actual—justo es confesarlo—hemos sentido satisfacción inmensa, al saber el rigor empleado con el que desconoce los sagrados derechos que todo ciudadano español puede ejercitar libremente.

Dicho esto, y sin dejar de consignar el desprecio que nos merecen ciertos seres, á quienes la sociedad debiera expulsar de su seno, pasaremos á ocuparnos de lo que nos hemos propuesto.

Sabe el Alcalde Sr. Navía las necesidades que este pueblo siente; la limpieza anda por las nubes; los cerdos y gallinas transitan con entera libertad por las calles, á las horas en que mayor es la concurrencia; la guardia municipal, por no desagradar á individuos que pasan por influyentes, hacen la vista gorda, como vulgarmente se dice, y con-

siente que á todas horas se arrojen desde los balcones, aguas sucias, que más de una vez caen sobre algun transeunte; viene consintiéndose á ciencia y paciencia de nuestra autoridad local, el hacinamiento de leñas á un metro, ó poco mas de la vía pública, y en punto tan céntrico como la Travesía, convirtiendo así aquel hermoso paraje, en el rincón más rústico de remota aldea; emprendióse una campaña por nosotros iniciada, para obtener el abaratamiento de las subsistencias; y dirígenle las enérgicas medidas tan solo contra los tablageros, dejando en la impunidad los abusos que cometen los fabricantes de pan, los taberneros y los dueños de establecimientos de comestibles; y en fin, y tan grande es el abandono en que hasta la fecha ha tenido á esta población el desdichado Gándara, que era ya cosa de pensar en la creación de un organismo, para defensa de los intereses de aquellos vecinos, no dispuestos á consentir tanta ignominia.

Ignoramos el tiempo que el Sr. Navía permanecerá al frente de la Alcaldía, pero por muy poco que sea, con algo de buena voluntad, rucazo puede hacer en beneficio de este pueblo.

Además debe procurar que los empleados del municipio cumplan estrictamente sus deberes, y dejen de dedicar al servicio de particulares la mayor parte de las horas del día, pues no es justo que el encargado de la conservación de los jardines públicos, y los guardias municipales, se encuentren días enteros sulfatando las viñas de tal ó cual señor; impedir que el jardinero del municipio, actúe de dependiente de Bua, el arrendatario de consumos, cobrando en las rimerías el importe de los puestos públicos, pues de consentirlo, la vigilancia en las calles del pueblo, y en nuestro hermoso parque, no podrá verificarse por falta de personal, y con perjuicio de los habitantes de esta villa, que contribuyen al pago de los sueldos de aquellos modestos empleados, para que utilicen sus servicios, señores que apesar de ello se creen con derecho á hacerse respetar de todos: ordene el traslado á sitios menos visibles, de los horreos pajares y leñas, que colocados á dos ó tres metros de la vía pública, dan á esta villa el aspecto de aldea; haga extensivas á los distritos en general y sobre todo á los que expenden artículos de primera necesidad, las medidas adoptadas para los tablageros, agravándolas en lo que á unos y otros se refiere, con la imposición de multas, y la publicación de los nombres de los defraudadores; y por último, busque la forma más adecuada de incapacitar para el ejercicio de ciertos cargos, á ineptos empleados pues no es posible que las oficinas municipales estén bien atendidas, con auxiliares, que por no saber apenas escribir su nombre, y por ignorar las nociones más elementales de la enseñanza primaria, no asisten á aquellas el tiempo necesario, por no hacer ridículos papeles.

Así, y solo así, es como el Sr. Navía conseguirá mejorar la situación de los vecinos de este pueblo, tan necesitado de justicia.

NOTICIAS

El miércoles diez y siete hemos tenido el gusto de saludar en esta villa á los distinguidos jóvenes Sres. Marqués de Montesacro, D. Ramiro Nimo, D. Jacobo Martínez, D. Angel Acosta y don Hugo Orge, que en el magnífico automóvil propiedad del primero, vinieron con objeto de conocer el moderno Hotel Acuña.

Y cabalgando una yegua torda de su propiedad, tuvimos el gusto de ver el lunes último en esta villa al sabio, ilustre y virtuoso cura párroco de San Andrés de César, D. Benito Salgado Piñeiro.

Hemos tenido ocasión de probar las bebidas gaseosas, que el conocido industrial de Sayar Sr. Souto viene fabricando.

Dada la pureza de los elementos que el Sr. Souto emplea en la fabricación de sus bebidas, no vacilamos en recomendarlas al público.

Tuvimos el gusto de saludar en esta villa al joven é ilustrado capitán de infantería, D. Segundo Rivas.

Aumenta considerablemente el número de forasteros en esta villa, que vienen con objeto de hacer uso de nuestras salutíferas termas.

Por noticias que hasta nosotros han llegado, podemos afirmar que pasa del doble el número de bañistas, comparándolo con igual fecha de anteriores años.

Hállanse próximas á su terminación las importantes obras de reforma que en su hotel de la plaza de Martín de Herrera está llevando á cabo con general aplauso nuestro cariñoso amigo el sabio, ilustre y virtuoso cura párroco de San Andrés de Cesar, D. Benito Salgado Piñeiro.

La chimenea que corona el edificio resulta un tanto raquítica y desde mucho del conjunto, restándole la esbeltez y la pureza de líneas que constituye el alma de esta clase de edificaciones.

Por lo demás el hotel resulta muy bonito, hermosa el ornato de la espaciosa plaza en que está enclavado y nadie diría que aquello es la antigua casa de la Pesperella.

Hemos oído decir, y celebraríamos que se confirmase el rumor, que los concejales Sres. Moreira y Fernández Ferrer se proponen asistir á todas las sesiones que pre-ida el primer teniente alcalde D. Jesús M. Navia de los Santos y apoyarán todas las grandes reformas que este señor piensa llevar á la práctica mientras desempeñe su alto cargo.

mp. y Lib. de J. Poza.—Pontevedra

GRANDES TALLERES DE MÁMOLES

LOIS Y HERMANOS

RIESTRA, 10.—PONTEVEDRA

Establecimientos en Pontevedra, Lugo y Astorga

En estos antiguos y acreditados talleres, se constituyen con la mayor perfección y esmero toda clase de trabajos concernientes al ramo, desde lo más sencillo y económico, á lo de más lujo, difícil y suntuoso.

Grandes existencias en mármoles de todas clases y procedentes de Italia, Francia y del reino.

AGUAS

Clorurado-Sódico-Sulfuroso-Azoadas termales-Muy radioactivas
DE
ACUÑA en CALDAS DE REYES

TEMPERATURA 37° C.—TEMPORADA OFICIAL DE 1.º DE JULIO A 30 DE SEPTIEMBRE

Son muy radioactivas; pues en la primera investigación hecha en Madrid con agua embotellada á los siete días de recogida, acusó 112,42 voltios hora-litro, esperándose que duplicará su radiactividad cuando se investigue de nuevo tan preciosa propiedad en agua de menos de tres días.

Estas aguas, útiles en muchas dispepsias, catarros intestinales, bronquiales y de la vejiga y en diversas enfermedades de la piel, así como en el histerismo y en la neurastenia, son especialmente eficaces en las propias de la mujer (enfermedades del útero y de sus anexos, esterilidad, desarreglos menstruales, etc.)

Sobre el balneario que esta provisto de una completa instalación balneo é hidroterápica, servida por motor eléctrico, levántase un soberbio hotel con teatro, salón de fiestas, gabinete de lectura, billares, etc., pudiendo albergar comodamente más de cien bañistas.

Desde las hermosas galerías y terrazas del edificio, emplazado en la margen izquierda del río Umia, á la entrada de un hermoso puente, disfrútase de un paisaje incomparable.

Ha contratado el servicio de fonda una persona muy versada en esta industria, y los precios son muy moderados.

Desde la estación de Portas, en la línea de Pontevedra á Carril hasta Caldas se tardan ocho minutos, cuyo recorrido se hace en cómodo carruaje.

Dirige este establecimiento desde hace once años el Médico-Director del Cuerpo de Baños, por oposición,

DR. D. FELIPE ISLA

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MAS IMPORTANTE LÍNEA DE NAVIGACION ENTRE EUROPA Y EL RIO DE LA PLATA

CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

CONCIERTOS DIARIOS Á BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Se-
ñoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 27 de Mayo saldrá directamente de Vigo para PARÁ y MANAOS el mag-
nífico vapor correo

RIO NEGRO

El 17 de Junio saldrá también para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el
magnífico vapor correo

ENTRE RIOS

Agente en CALDAS, VILLAGARCIA y CARRIL **Elisardo Domínguez.**

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Amazonas	4000	La Plata	6000
Antonina	6000	Maceo	5000
Argentina	6000	Mendoza	6000
Asunción	7000	Montevideo	8000
Babingtona	3000	Faranaguá	5000
Bahía	7000	Patagonia	4000
Belgrano	7000	Pernambuco	8000
Buenos Aires	5000	Petrópolis	7000
Cap Frio	9000	Río	5000
Cap Roca	9000	Rosario	5000
Cap Verde	9000	San Nicolás	7000
Córdoba	7000	Santos	7000
Corrientes	6000	San Paulo	7000
Chubut	3000	Santa Fé	8000
Comod. Rivadavia	3000	Taquary	5000
Desterro	3000	Tijuca	8000
Entre Rios	8000	Tucumán	7000
Guaybha	5000		

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.
Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á
todo los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas
de venta, así como las de FIGARO y VERDORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.
Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.
Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Domínguez

COMERCIO

DE

María Cambeses

Calle Real núm. 5. Caldas de Reyes.

Recibiéronse en este acreditado es-
tablecimiento multitud de juguetes pa-
ra niños.

Inmenso y variado surtido en corba-
tas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y
Cuellos de encaje inglés para seño-
ras.

Paraguas y sombrillas.
Abanicos.
Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia.

NO OLVIDARSE

Calle Real núm 5
Caldas de Reyes.

Importante

VINO BLANCO SUPERIOR

Se vende en la Granja de la
Caule.

Precios módicos

José Acevedo

PINTOR Y DORADOR

Se ofrece para ejecu-
tar todos los trabajos
concernientes al ramo.

Calle Real.—Caldas de Reyes.

Colegios "León XIII,"

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA Y CARRERAS ESPECIALES

Villagarcía y Orense

Se admiten alumnos internos, me-
dio pensionistas y externos.

Los resultados obtenidos por nues-
tros alumnos en los exámenes oficiales
y el gran número de matriculas son la
mejor recomendación.

Para reglamentos y detalles dirigi-
rán al Director.

LIBRERIA

Se vende una de las obras escogi-
das de autores selectos.

Los que deseen enterarse pueden
hacerlo en casa de D.ª Juana Oubiña,
viuda de Villa, en la calle de la Rua
Vieja.

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ